

Curso: Etiqueta del vestuario.

Módulo 1 – La etiqueta institucional.

Diana a los 60 años: ¿Cómo se habría vestido la princesa de Gales en 2021?

El vestuario de la difunta princesa Diana ha sido inmortalizado en libros, exposiciones, series de Netflix, sesiones fotográficas de homenaje en Vogue e incluso un musical. Desde su vestido de novia de cuento de hadas hasta el llamado "vestido de la venganza" que usó después de que el príncipe Carlos admitiera su infidelidad, el mundo fue testigo de su transformación de estilo para convertirse en la "princesa del pueblo".

"Su estilo era muy propio", dijo Jack L. Carlson, cuya marca Rowing Blazers lanzó recientemente una línea de ropa inspirada en Diana. "No era una seguidora. Al contrario, hacía lo suyo, y todos la observábamos con asombro y tratábamos de seguirle el ritmo".

Todavía hay mucha nostalgia en torno al estilo de la princesa de Gales: de hecho, cuando la marca de Carlson reeditó su icónico suéter de oveja negra el año pasado, vendió los "suéteres para tres meses en una hora y media" después de que se hiciera viral en Internet, dijo.

Pero, ¿cómo se habría vestido Diana si estuviera viva en 2021? ¿Y cómo podría haber empleado su afición por la moda con tacto, simbólica y comunicativa en esta época de división?

Con motivo del que hubiera sido el cumpleaños 60 de Diana, repasamos las influencias que marcaron su estilo y cómo podrían haber definido su aspecto actual.

Una diplomacia discreta

La princesa de Gales era experta en utilizar su vestuario de forma diplomática. Ya fuera eligiendo diseñadores de los países que visitaba o vistiendo colores y símbolos asociados

a las identidades nacionales de los anfitriones, utilizaba la ropa como muestra de apoyo y respeto.

Como recordaba la antigua estilista de Diana, Anna Harvey, en la revista Vogue británica de 1997, poco después de la muerte de la princesa: "Desde el principio utilizó la ropa para hacer gestos; en su primera visita a Gales vistió los colores galeses, un traje de seda verde y rojo; para su llegada a Japón vistió (el diseñador japonés Yuki Torimaru) y para un viaje a París, Chanel".

Durante una visita a la región del Golfo en 1986, lució un vestido adornado con halcones dorados, uno de los símbolos patrióticos de Arabia Saudí. Ese mismo año, durante su gira real por Japón, llevó un vestido de lunares rojos y blancos que parecía hacer referencia a la bandera nacional.

Diana también hizo un guiño a la institución real a la que pertenecía al casarse, como cuando el sombrerero Stephen Jones cosió las plumas del príncipe de Gales en el tradicional sombrero llamado "Tam-o-shanter" que llevó a los juegos anuales de las Tierras Altas en Braemar, Escocia.

Matthew Storey, curador de la nueva exposición del Palacio de Kensington "Royal Style in the Making", dijo por correo electrónico que los miembros de la familia real suelen "llevar ropa que rinde un sutil homenaje a la cultura del país que visitan". Pero la princesa Diana siguió haciéndolo en los años posteriores a su separación de Carlos a principios de la década de 1990 (optó por llevar un shalwar kameez tradicional en una visita a Pakistán en 1996, por ejemplo), y parece probable que hubiera continuado con ese enfoque reflexivo en su vestuario de trabajo.

Además de rendir homenaje a los países anfitriones, la princesa Diana también utilizó la moda para destacar las organizaciones benéficas e instituciones que admiraba, vistiendo sus prendas en partidos de polo o actos públicos. Ella estaba "años luz por delante de nosotros, incluso entonces", dijo Carlson, señalando la tendencia actual de utilizar la mercancía para apoyar a las organizaciones con las que la gente se identifica.

"En todo caso, nos enseñó a todos a apreciar los productos promocionales: de universidades a las que nunca has asistido, de equipos deportivos de otras ciudades, e incluso de aerolíneas en las que nunca has volado", dijo, refiriéndose a las veces que Diana combinó un suéter de la Universidad de Northwestern o de Virgin Atlantic con shorts de ciclismo.

Es imposible saber a qué causas se habría adherido Diana hoy en día. Pero teniendo en cuenta que durante toda su vida abogó por la concienciación sobre el VIH/SIDA, es posible que las diversas colecciones cápsula lanzadas para el Día Mundial del SIDA, por marcas que van desde Maison Margiela hasta la marca homónima de Victoria Beckham, habrían llamado su atención.

Pero las declaraciones de estilo de Diana no siempre fueron tan literales. La investigadora de moda Eloise Moran, que fundó la cuenta de Instagram Lady Di Revenge Looks, comparó el vestuario de la princesa con una "armadura". Además de defenderla de los ataques, su ropa la ayudó a recuperar el control de su narrativa, tanto del palacio como de la prensa británica, tras su divorcio del príncipe Carlos en 1996.

"Al final se convirtió en una figura realmente fuerte", dijo Moran en una videoentrevista. "Creo que la gente le temía a ella, y a lo que pudiera hacer después".

Su actitud desafiante tendría sin duda resonancia en el mundo actual. Incluso podría haber influido en la forma en que las mujeres de alto perfil a menudo usan sus armarios para protegerse y hacer declaraciones políticas encubiertas, desde Alexandria Ocasio-Cortez llamando a su lápiz labial rojo "pintura de guerra" hasta la decisión de la primera ministra de Nueva Zelanda, Jacinda Ardern, de llevar una capa maorí tradicional de plumas al Palacio de Buckingham.

Un vestuario más internacional

En sus primeros años, Diana se inclinaba por los diseñadores británicos, y a menudo transformaba la suerte de aquellos cuyas prendas eran fotografiadas. "Quería vestirse

con ropa británica porque sentía que era algo positivo que podía hacer por la industria de la moda", escribió su estilista Harvey en su homenaje en Vogue en 1997.

Por ejemplo, el mencionado suéter de oveja, que se hizo viral mucho antes de la era de Internet, su única oveja negra parecía señalar la condición de externa de Diana en la familia real. Carlson, que colaboró con el creador original de la prenda, Warm & Wonderful, en la reedición del año pasado, dijo que la publicidad "cambió la vida" de las diseñadoras Joanna Osborne y Sally Muir. La pareja pudo abrir una tienda, dijo, y sus diseños también se venden en grandes almacenes desde Nueva York hasta Japón.

"Los miembros de la familia real saben que la ropa que llevan probablemente será noticia, y se agotará de inmediato", dijo Morgane Le Caer, líder de contenido en la plataforma de búsqueda de moda Lyst, en una entrevista por correo electrónico. Es una tendencia continuada por Meghan Markle y Kate Middleton, dijo Le Caer, añadiendo que la próxima generación de parejas reales se han "convertido en poderosos influenciadores a su manera".

Tanto Moran como Carlson especularon que, si la princesa Diana estuviera viva hoy, podría haber revisitado sus días de prendas de tejido de punto (un período resumido por su suéter de Gyles & George que decía "Soy un lujo que nadie puede permitirse"). Moran dijo: "Tal vez rendiría homenaje a su afinidad juvenil por las prendas de punto irónicas".

"Creo que le habría encantado la (colaboración) Magda Archer x Marc Jacobs, en particular el suéter 'Aléjate de la gente tóxica'", añadió, en referencia a una prenda que llevan celebridades como Harry Styles.

Diana fue fiel a los diseñadores del Reino Unido con los que trabajó durante toda su vida. Aunque algunos de sus aparentes favoritos, como Catherine Walker, ya han fallecido, otros, como Bruce Oldfield, siguen activos en la actualidad, y es posible que la difunta princesa siguiera buscando sus diseños.

Pero al final de su vida, Diana experimentaba más con las marcas internacionales. A medida que su fama crecía, entabló una estrecha relación con diseñadores como Gianni Versace, a cuyo funeral asistió, y Christian Dior, que en 1996 rebautizó un bolso que adoraba, y que tenía en todos los colores, como "Lady Dior". Versace, en particular, ayudó a Diana a desarrollar un vestuario más atrevido cuando se convirtió en embajadora de la caridad mundial, diseñando minivestidos y trajes de falda rosa al estilo de la primera dama, que combinaba con sombreros tipo "pillbox" de Phillip Somerville.

"Era un verdadero camaleón, y le gustaba mezclar cosas, tanto de diseñadores de altura como de bajo perfil", dijo Moran. "Sé que seguiría siendo así si estuviera viva hoy".

Pero, añadió Carlson, ella habría extendido su red. "No la imagino atada a un diseñador u otro", dijo.

Venganza y alegría

Los últimos años de la vida de la princesa Diana se caracterizaron por la experimentación alegre y a la moda, a medida que salía de la sombra del palacio. Para Moran, que creó la cuenta de Lady Di Revenge Looks tras su propia ruptura, la princesa Diana fue una "figura femenina" cuya transformación tras la ruptura le sirvió de inspiración.

Según Moran, la princesa Diana, recién empoderada, cambió los zapatos de corte por "unos Jimmy Choos y unos Chanel súper altos", que la habrían hecho sobresalir por encima de su exmarido, que tenía más o menos la misma altura. El diseñador Roland Klein declaró en una ocasión a la revista Vogue británica que, en una de sus últimas reuniones con Diana, ésta le pidió un vestido "muy corto". "Me resistí", recordaba, "pero ella dijo: 'Haga lo que haga me criticarán, así que hagámoslo'".

Para entonces, Diana había encontrado siluetas y diseñadores que le funcionaban, dijo Moran.

"Creo que ya tenía claro su look cuando llegó a los 35 (o) 36 años, así que no la veo vistiendo de forma tan diferente", explicó, sugiriendo que los básicos del vestuario de

Diana ("blazers, los pantalones de mezclilla de Giorgio Armani, los bolsos de Versace y Dior") probablemente seguirían funcionando para ella hoy en día. "También podría verla fácilmente recurriendo a las siluetas sinuosas y minimalistas de The Row", añadió Moran.

En el caso de la princesa Diana, el único atuendo que pareció marcar su liberación fue su "vestido de venganza" negro de Christina Stambolian, el minivestido asimétrico y ceñido a la figura que llevó a un evento en Londres el día en que el príncipe Carlos admitió públicamente que había tenido una aventura.

"Ella hiló completamente su narrativa esa noche", dijo Moran. "A partir de ahí, creo que se trazó la línea en la que ella tenía el control, y se lo mostró a todo el mundo. Realmente puedes hacer que la gente te tema, o se sienta intimidada por ti, o te respete, o lo que sea, a través de la ropa".

Aunque la princesa Diana era conocida por reutilizar sus trajes, es poco probable que volviera a usar sus prendas y accesorios más emblemáticos si estuviera viva. Es famoso el hecho de que, meses antes de su muerte, hizo una purga de su armario y subastó muchas de sus prendas más emblemáticas, como el vestido Stambolian y un vestido de terciopelo azul de Victor Edelstein que había llevado cuando bailó con John Travolta en la Casa Blanca, para recaudar fondos para organizaciones benéficas contra el VIH/SIDA.

La venta fue simbólica en muchos sentidos. Al hacer un hueco en el armario para lo que habría sido su siguiente capítulo, Diana parecía dejar atrás la vida de palacio y el matrimonio. Y es posible que se distanciara aún más de la familia real a través de la moda, algo que ya ocurría antes de su muerte, según su exestilista Harvey, que escribió que la princesa evitaba deliberadamente las marcas que llevaba la familia de su exmarido.

"No creo que se vistiera como los demás miembros de la realeza", dijo Carlson. "Y creo que, en lugar de seguir la moda o las expectativas de nadie, se habría vestido de una forma que reflejara su propia vida, sus propias experiencias, sus propios sentimientos y su propia comodidad".

Fuente:

<https://cnnespanol.cnn.com/2021/06/30/diana-60-anos-estilo-vestido-princesa-gales-2021-trax/>